

<sup>19</sup> Harán duelo, llorando y lamentándose a gritos: «¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad, con cuya opulencia se enriquecieron todos los dueños de flotas navieras! ¡En una sola hora ha quedado destruida!

<sup>20</sup> ¡Alégrate, oh cielo, por lo que le ha sucedido! ¡Alégrense también ustedes, santos, apóstoles y profetas!, porque Dios, al juzgarla, les ha hecho justicia a ustedes.»

<sup>21</sup> Entonces un ángel poderoso levantó una piedra del tamaño de una gran rueda de molino, y la arrojó al mar diciendo: «Así también tú, Babilonia, gran ciudad, serás derribada con la misma violencia, y desaparecerás de la faz de la tierra.

<sup>22</sup> Jamás volverá a oírse en ti la música de los cantantes y de arpas, flautas y trompetas. Jamás volverá a hallarse en ti ningún tipo de artesano. Jamás volverá a oírse en ti el ruido de la rueda de molino.

<sup>23</sup> Jamás volverá a brillar en ti la luz de ninguna lámpara. Jamás volverá a sentirse en ti el regocijo de las nupcias. Porque tus comerciantes eran los magnates del mundo, porque con tus hechicerías engañaste a todas las naciones,

<sup>24</sup> porque en ti se halló sangre de profetas y de santos, y de todos los que han sido asesinados en la tierra.»

## Apocalipsis 18.

<sup>1</sup> Después de esto vi a otro ángel que bajaba del cielo. Tenía mucho poder, y la tierra se iluminó con su resplandor.

<sup>2</sup> Gritó a gran voz: «¡Ha caído! ¡Ha caído la gran Babilonia! Se ha convertido en morada de demonios y en guarida de todo espíritu maligno, en nido de toda ave impura y detestable.

<sup>3</sup> Porque todas las naciones han bebido el excitante vino de su adulterio; los reyes de la tierra cometieron adulterio con ella, y los comerciantes de la tierra se enriquecieron a costa de lo que ella despilfarraba en sus lujos.»

<sup>4</sup> Luego oí otra voz del cielo que decía: «Salgan de ella, pueblo mío, para que no sean cómplices de sus pecados, ni los alcance ninguna de sus plagas;

<sup>5</sup> pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y de sus injusticias se ha acordado Dios.

<sup>6</sup> Páguenle con la misma moneda; denle el doble de lo que ha cometido, y en la misma copa en que ella preparó bebida mézclenle una doble porción.

<sup>7</sup> En la medida en que ella se entregó a la vanagloria y al arrogante lujo denle tormento y aflicción; porque en su corazón se jacta: "Estoy sentada como reina; no soy viuda ni sufriré jamás."

<sup>8</sup> Por eso, en un solo día le sobrevendrán sus plagas: pestilencia, aflicción y hambre. Será consumida por el fuego, porque poderoso es el Señor Dios que la juzga.»

<sup>9</sup> Cuando los reyes de la tierra que cometieron adulterio con ella y compartieron su lujo vean el humo del fuego que la consume, llorarán de dolor por ella.

<sup>10</sup> Aterrorizados al ver semejante castigo, se mantendrán a distancia y gritarán: «¡Ay! ¡Ay de ti, la gran ciudad, Babilonia, ciudad poderosa, porque en una sola hora ha llegado tu juicio!»

<sup>11</sup> Los comerciantes de la tierra llorarán y harán duelo por ella, porque ya no habrá quien les compre sus mercaderías:

<sup>12</sup> artículos de oro, plata, piedras preciosas y perlas; lino fino, púrpura, telas de seda y escarlata; toda clase de maderas de cedro; los más variados objetos, hechos de marfil, de madera preciosa, de bronce, de hierro y de mármol;

<sup>13</sup> cargamentos de canela y especias aromáticas; de incienso, mirra y perfumes; de vino y aceite; de harina refinada y trigo; de ganado vacuno y de corderos; de caballos y carruajes; y hasta de seres humanos, vendidos como esclavos.

<sup>14</sup> Y dirán: «Se ha apartado de ti el fruto que con toda el alma codiciabas. Has perdido todas tus cosas suntuosas y espléndidas, y nunca las recuperarás.»

<sup>15</sup> Los comerciantes que vendían estas mercaderías y se habían enriquecido a costa de ella se mantendrán a distancia, aterrorizados al ver semejante castigo. Llorarán y harán lamentación:

<sup>16</sup> «¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad, vestida de lino fino, de púrpura y escarlata, y adornada con oro, piedras preciosas y perlas,

<sup>17</sup> porque en una sola hora ha quedado destruida toda tu riqueza!» Todos los capitanes de barco, los pasajeros, los marineros y todos los que viven del mar se detendrán a lo lejos.

<sup>18</sup> Al ver el humo del fuego que la consume, exclamarán: «¿Hubo jamás alguna ciudad como esta gran ciudad?»

su arquitectura, por su riqueza y quizás pensaban que también se harán ricos. Pero aquí hay una advertencia para que no se mezclara con la sociedad condenada por Dios. Su caída está cerca. Toma en cuenta la advertencia. Huye como Lot mientras pueda y mira de lejos, regocijándose en su caída y en el juicio de Dios. Como en el Cántico de Moisés, podrán cantar alabanzas por la destrucción del gran enemigo del pueblo de Dios.

Después de tres “!Ay! !Ay!”, escuchamos:

“!!Alégrate, oh cielo, por lo que le ha sucedido! ¡Alégrate también ustedes...!” v20.

Los santos que murieron en el coliseo y en otros lugares podían regocijarse porque su sangre ya había sido vengado y su enemigo destruido. Parece sangriento, pero el sufrimiento de estos primeros mártires fue grande y el alivio de saber que su enemigo no podrá volver a hacer lo mismo con nadie más era grande.

### ***b. ¿Cuándo debemos ser sal? – el dilema.***

Pero por el otro lado, debemos ver la figura de Abraham que viendo el juicio inminente de Sodoma y Gomora, detuvo por un tiempo su destrucción intercediendo por las ciudades delante del Señor y efectivamente salvando la vida de Lot y de sus hijas.

Jesús nos ha puesto como luz en el mundo para que la gente no se pierda en la oscuridad y nos ha puesto como sal para preservar la sociedad de la corrupción. **Mateo 5:13-16.**

### ***c. Nuestra tarea:***

Tenemos un papel importante para salvar cuantas personas que podemos. Tenemos la tarea difícil:

- de estar en el mundo sin pertenecer al mundo.
- de ser luz sin ser atraído por las luces atractivas de la ciudad en contra de Dios.
- de ser sal en un mundo que muchas veces no quiere ser preservado sino que quiere ir al desenfreno.

Vendrá el momento de salir de “Babilonia” y de ver su destrucción de una distancia segura, pero mientras, trabajemos como los bomberos de los torres gemelos, salvando a cuantas personas que podemos para vivir con nosotros en el reino eterno y bueno del Rey de Reyes.

### **Para la Casa:**

¿Por qué caen tarde o temprano los imperios humanos?

¿Cuales son las señales de que su fin está cerca?

¿Cuales son las razones dados por el juicio sobre “Babilonia” en este capítulo?

¿Hay señales preocupantes en nuestra sociedad que podrían ser causa de juicio?

Apocalipsis 18:4 dice “Salgan de ella, pueblo mío”.

¿Siendo cristianos, cómo debemos convivir con “Babilonia” hoy?

¿Cuál es la diferencia entre “estar en el mundo” y “pertenecer al mundo”?

¿Cuales son las características del reino de los cielos?

¿Si pertenecemos a este reino eterno, qué diferencia debe marcar en nuestro diario vivir?

¿Cómo podemos rescatar a personas antes de que Babilonia caiga para siempre?

*c. “Así también tú, Babilonia... desaparecerás de la faz de la tierra... porque en ti se halló sangre de profetas y de santos” (18:21-24)*

Roma caerá y la sentencia ya está sellada. “Porque con tus hechicerías engañaste a las naciones y porque en ti se halló sangre de profetas y santos y todos los que han sido asesinados en la tierra”. (23-24)

Roma se enfermó mucho antes de que cayera ante los Bárbaros. De una manera parecida, pasó con la locura del emperador de Babilonia, Nabucodonosor, quien por haber jactado de su propio poder y gloria delante de Dios, fue sentenciado a una locura y a vivir entre los animales salvajes hasta que reconociera la soberanía de Dios. (Daniel 4:28-32).

Los imperios tienen sus días contados por Dios, y vendrán y se irán, pero viene, y ya está un imperio eterno, el reino de los cielos, con el Hijo del Hombre como su rey eterno. Daniel 7:8-14

Jesús se llama en Apocalipsis 19:16 “Rey de Reyes y Señor de Señores”.

Delante de él, todos los otros reyes, emperadores y gobernantes tendrán que doblar la rodilla, y ante su reino eterno, todos otros imperios tendrán que ceder su poder.

Su imperio ya ha comenzado- Comenzó durante el imperio de la cuarta bestia, Roma, y alcanzará su cumplimiento en el día final, pero seguirá para siempre. Su rey

- jamás se llenará con vanagloria porque es humilde
- jamás tomará el camino del egoísmo sino el camino de la cruz.
- jamás oprimirá a los débiles porque ellos heredarán a su reino
- jamás se corromperá con el poder
- jamás caerá por la inmoralidad porque cumple la voluntad de Dios.

## 2. “Salgan de ella pueblo mío” (18:4)

### a. ¿Cuándo debemos salir?

Mientras esperamos la consumación del reino de Dios en el día final, que todavía podría ser lejos, ¿cómo debemos vivir con los imperios que tienen poder en este mundo actual? El llamado del Señor en el vs. 4 es “Salgan de ella, pueblo mío, para que no sean cómplices de sus pecados, ni los alcance ninguna de sus plagas”

La sociedad en contra de Dios es Roma, es Babilonia, es Tiro, y es Sodoma. Ahora, con el pronuncio de justicia divina, vienen las palabras que nos hacen pensar en el llamado del Señor a Lot a salir de Sodoma ante de su inminente destrucción

“Luego le advirtieron a Lot: ¿Tienes otros familiares aquí? Saca de esta ciudad a tus yernos, hijos, hijas, y a todos los que te pertenezcan, porque vamos a destruirla. El clamor contra esta gente ha llegado hasta el Señor, y ya resulta insoportable. Por eso nos ha enviado a destruirla”. Génesis 19:12-13.

Lot salió de la ciudad condenada por su gran pecado y se salvó, pero su mujer no pudo. Se quedó atrás. La sociedad Romana con toda su sofisticación y elegancia quizás fue atractiva para algunos cristianos de la época. Muchos fueron seducidos por su poder, por

Para los Cristianos enfrentando el poder y la violencia del imperio Romano, el gran anuncio de 18:2 es muy importante. Viene a través de un ángel poderoso que alumbró la tierra con su luz anunciando **¡Ha caído la gran Babilonia!**

No es invencible. Puede ser destruido. Pagará por su sed de sangre y por sus idolatrías.

Como otros imperios antes han caído, así también caerá la nueva Babilonia, Roma. Es solamente otro imperio. Recuerden que en Apocalipsis se utiliza símbolos del pasado para hablar de situaciones actuales y futuros. Babilonia simboliza el imperio humano que se ha levantado en contra de Dios y persiga el pueblo de Dios. En el tiempo de Juan, es Roma. En nuestro tiempo, puede ser otro gran poder que se opone a Dios.

La ciudad antigua de Babilonia cayó, en cumplimiento de la palabra de Dios en **Daniel 5:26** “Dios ha contado los días del reino de su majestad, y las ha puesto un límite”.

Mientras Daniel profetizó, venían los Medos y los Persas y saquearon Babilonia y se apoderaron de su imperio.

Babilonia cayó delante de la Palabra del Señor y Roma también tendrá su día, pero el poder tras el trono seguirá por un tiempo más levantando otros imperios y otros sistemas en contra de Dios. Atrás de todo imperio que se levanta en contra del pueblo de Dios es nadie menos que Satanás.

***b. “Ay de ti, la gran ciudad Babilonia... porque ha llegado tu juicio” (18:4-20)***

Roma se entregó a la vanagloria, a la arrogancia y en su corazón se jactaba:

**“Estoy sentada como reina; no soy viuda ni sufriré jamás” (7)**

Sufrió el orgullo y la vanagloria que casi todo imperio exitoso sufre. Mientras van creciendo, son más humildes y sobre la base de trabajo duro y de buenos negocios crecen. Pero ya en la cima de su poder, se olviden completamente de Dios y creen en sus corazones que son los dueños del universo. En su arrogancia, ofendan al verdadero Señor y con su nueva superioridad, oprimen a los más pobres y aplasten sin misericordia a las otras naciones. El famoso historiador Arnold Toynbee dijo que entre las señales de una civilización en decadencia se encuentran:

- La opresión de los más débiles y los más desprotegidos.
- Una sed creciente para sangre y violencia
- El abandono de valores y morales
- El despotismo y la insistencia en la uniformidad

Hizo un estudio extenso de más de 25 imperios a través de la historia y su resumen era que los imperios no son asesinados, sino que se suiciden. En la cima de su poder, los líderes comienzan a vanagloriarse en sus logros y pensándose invencibles, rechacen a Dios y dictan sus propias normas. Se enferman de megalomanía y se proclaman Dioses. Vemos todas estas señales en la decadencia de Roma en la segunda mitad del siglo primero con Cesar Augusto auto proclamándose un Dios. En los años 60 Nerón se enloqueció con su divinidad y derramó sangre en el Coliseo y finalmente prendió fuego a la ciudad de Roma.

## **La Caída de Babilonia**

### ***Bosquejo:***

Introducción: Imperios vienen y se van – pero uno perdurará para siempre.

#### ***1. Tres Palabras de juicio en contra de “Babilonia”***

- a. “¡Ha Caído! ¡Ha caído la Gran Babilonia! ... Porque todas las naciones han bebido el excitante vino de su adulterio” (1-3)
- b. “Ay de ti, la gran ciudad Babilonia... porque ha llegado tu juicio” (4-20)
- c. “Así también tú, Babilonia... desaparecerás de la faz de la tierra ... porque en ti se halló sangre de profetas y de santos” (21-24)

#### ***2. “Salgan de ella pueblo mío” (18:4)***

- a. ¿Cuándo debemos salir?
- b. ¿Cuándo debemos ser sal? – el dilema.
- c. Nuestra tarea.

### ***Pasajes Adicionales:***

Daniel 4:28-32, 5:26, 7:7-14, Apocalipsis 19:16, Génesis 19:12-14, **Mateo 5:13-16.**

### **Introducción: Imperios vienen y se van – pero uno perdurará para siempre**

La Biblia tiene una trascendencia que ningún otro libro tiene. Está inspirado por aquel quien vive por toda la eternidad, y fue escrito y armado durante 1500 años. Narra la creación y destrucción de grandes imperios como los de Egipto, Asiria, Babilonia, Grecia y Roma. Termina en medio del imperio Romano cuando estuvo en su momento más fuerte y cuando aparece invencible, pero dentro del esquema más grande de la Biblia, sus días también son contados y va hacia su destrucción.

Nosotros podemos mirar atrás y ver como las hordas de los bárbaros, los godos y los visigodos debilitaron y finalmente destruyeron el imperio romano saqueando la ciudad de Roma en el año 410, pero en el tiempo en la cual Juan escribió Apocalipsis, parecía invencible.

Hoy estamos viendo el comienzo de la caída de grandes civilizaciones occidentales y el resurgimiento de gigantes dormidos como los imperios de asiáticos Japón, Corea, India y China. Hace 100 años si alguien te dijera que niños morirían de hambre en argentina mientras Corea tenga el porcentaje más alto de millonarios en el mundo, jamás lo habían creído. El que parece fuerte ahora, en 200 años, puede pasar a la historia.

El libro de Apocalipsis nos saca de nuestro pequeño lugar en el tiempo y nos muestra un panorama de la eternidad. Nos presenta con la caída y eventual destrucción de todos los imperios humanos y la continuidad de un reino eterno que es el reino de los cielos.

### **1. Tres Palabras (más) de juicio en contra de “Babilonia”**

***a. ¡Ha Caído! ¡Ha caído la Gran Babilonia!” (18:1-3)***